



Tu compromiso
mejora el mundo

Guía didáctica para adultos

Campaña Institucional
2018-2019

 **Cáritas**

Presentación

Vivir de forma comprometida en clave evangélica es una forma de ser y estar en el mundo teniendo como referente a Jesús de Nazaret; es poner en el centro de la vida la misma causa que movió a Jesús a dar su vida hasta la cruz: el amor por todos los seres humanos, el amor por los más pobres y frágiles de todo tiempo y lugar.

Vivir comprometido con los valores de **justicia, equidad, libertad, bien común, solidaridad, paz, dignidad, humanidad, perdón**, es ir a la contra del movimiento que impera. Hoy, vivir la vida desde la opción preferente por amar a los más pobres y vulnerables de nuestra sociedad, la opción por elegir la sencillez de la austeridad frente al brillo de la riqueza que deslumbra y nos hace mover el deseo hacia el tener más para tener un lugar mejor en el banquete de la vida, no es lo habitual ni lo apetecible. Es una opción lúcida y madura que se realiza desde una experiencia personal y vital de Amor.

Objetivos

- ▶ Abrir la mirada del entendimiento y del corazón para dejarnos transformar por la realidad que nos interpela.
- ▶ Proponer caminos para adaptar nuestro estilo de vida, nuestra manera de actuar, a lo que esta realidad nos pide.
- ▶ Hacer de nuestra acción, compromiso; de nuestro compromiso, actitud; de nuestra actitud, vida; de nuestra vida, transformación que mejore el mundo.
- ▶ Tomar conciencia de que no estamos solos en esto. Nos guía el Espíritu que se manifiesta en cada uno de nosotros y en comunidad, nos impulsa y da aliento para vivir la misión al estilo de Jesús y sus discípulos.



Guía para el animador

Este material de trabajo es complementario a la *Fundamentación* de la campaña. Sugerimos una lectura personal previa por parte de quienes van a dinamizar los grupos para sintonizar con la temática propuesta. Sería bueno que todas las personas que van a profundizar sobre este tema también pudieran dedicar un tiempo a su lectura y reflexión.

Pistas de trabajo

Para responder a los objetivos que plantea esta guía, invitamos a recorrer un camino que no nos va a dejar indiferentes. Cómo lo hagamos, hasta dónde estemos dispuestos a llegar, depende de nosotros. No existen límites ni condiciones, sólo la libertad de cada persona para ver y escuchar y el deseo de querer bucear en el mar de las posibilidades que nos ofrece la realidad del mundo y las nuestras propias.

Índice de actividades



Abre la puerta



¿De qué tienes miedo?



Déjate tocar



Sal al encuentro



Camina en comunidad

Actividad 1



Abre la puerta

Objetivo: Abrirnos a la novedad de Dios en nosotros y en el mundo

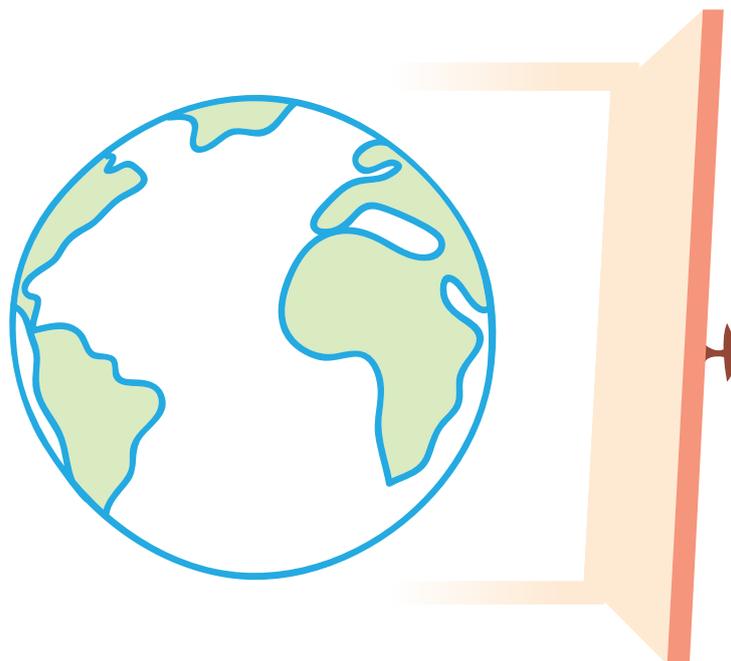
He aquí, Yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo (Ap 3, 20).

¿Qué significa abrir una puerta?

Lo primero que ocurre cuando abrimos una puerta es que entra algo de fuera: aire, polvo, luz, olor, sonido. Se produce una corriente invisible en la que parece que entra algo más al espacio interior donde estamos de lo que sale hacia fuera.

Cuando abrimos una puerta, además, casi siempre es con alguna intención: abrimos para salir a algún sitio o para recibir a alguien que llama a nuestra puerta, o porque algo de fuera llama nuestra atención y nos asomamos para ver qué está ocurriendo. No solemos abrir una puerta porque sí.

Podemos abrir la puerta de nuestra habitación o de nuestra casa, del lugar de trabajo, de un comercio, un banco, un centro de salud... Hay infinidad de puertas que podemos abrir y cerrar de forma mecánica, y siempre se produce esta corriente de entrar y salir.



Dinámica

Reunidos en grupo, vamos a dedicar un tiempo de trabajo personal y en grupo para hacer algunos ejercicios y responder a algunas preguntas para luego compartirlas en grupo. Se invita a escribir las respuestas ya que facilita el trabajo de reflexión y ayuda a ser más concretos y realistas.

1) Cuando abrimos una puerta, nos exponemos al exterior, a lo desconocido, a la incertidumbre, a la novedad. Al abrir, vemos, olemos, sentimos lo de fuera que interactúa con nosotros, y lo de fuera también nos ve, nos huele, nos siente

Ejercicio 1

Por parejas, nos sentamos el uno enfrente del otro y cerramos los ojos. El dinamizador nos invita a respirar hondo, a relajarnos, y a continuación a abrir los ojos y a mirar a la persona que tenemos enfrente. Mirarla, observarla, escuchar lo que nos dice a través de su mirada, su cuerpo, sin juzgar ni valorar, sólo mirando y dejándote mirar.

Sería bueno estar al menos 5 minutos en silencio, en esta situación.



Ejercicio 2

A continuación, y manteniendo la misma posición, las mismas parejas se cogen de las manos, y se intercambian 3 palabras cada uno que expresen lo que ven en la otra persona.

Y después 3 palabras que expresen cómo nos hemos sentido al ser observados.

Al terminar, nos damos las gracias y un abrazo de paz.



2) Cuando abro la puerta, ¿qué entra y sale hoy de mi vida?

Identifica actitudes, emociones, sentimientos, prejuicios, temores, olores, sonidos..., todo lo que entre y salga en mi relación:

- ▶ Con Dios
- ▶ Con los demás
- ▶ Con las personas pobres y excluidas cercanas a mi realidad cotidiana (de mi trabajo/voluntariado, del barrio, de otros lugares del mundo...).

Dedicamos un tiempo de trabajo personal para meditar y escribir nuestra respuesta, y después se comparte en grupo.

3) ¿Qué implicaciones creo que tiene hoy, en este momento de mi vida, abrir puertas?

Lee el siguiente texto de la *Fundamentación*:

“La transformación de la realidad pasa inevitablemente por dejar que la realidad del otro y de los otros irrumpa en nuestra vida, en la vida de cada persona, de cada grupo, en cada Cáritas diocesana o parroquial, en cada grupo o comunidad. Se trata de dejar que su realidad nos hable, que nos mire cara a cara, de frente, y nos suscite susurros de novedad, de sorpresa y admiración, porque la realidad de cada persona es sagrada y transformadora en sí misma. Esa realidad personal y única nos debe interpelar y cuestionar lo que hacemos y somos. Sólo entonces, en la medida en que nos dejemos tocar por ella será posible la transformación, primero la nuestra y después la transformación social que perseguimos desde nuestro modelo de acción caritativa y social”.

- ▶ Qué te mueve hoy a abrir puertas;
- ▶ Qué susurros de novedad llegan hoy a tu puerta en el ámbito personal, comunitario y social;
- ▶ Al abrir la puerta de *tu mundo*, ¿qué ves de *otros mundos*? ¿Te dicen algo a ti? ¿A tu comunidad?

Para orar y pedir la gracia

Texto: Evangelio de Marcos 10, 46-52.

“Llegaron a Jericó; al salir de la ciudad con sus discípulos y bastante gente, un mendigo ciego, Bartimeo (el hijo de Timeo), estaba sentado a la vera del camino. Al oír que era Jesús Nazareno, empezó a gritar:

– **Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí.**

Muchos le regañaban para que se callara, pero él gritaba mucho más;

– **Hijo de David, ten compasión de mí.**

Jesús se detuvo y dijo:

– **Llamadlo.**

Llamaron al ciego diciéndole:

– **Ánimo, levántate que te llama.**

Echó a un lado el manto, dio un salto y se acercó a Jesús.

Jesús le dijo:

– **¿Qué quieres que haga por ti?**

El ciego le contestó:

– **Maestro, que vea otra vez.**

Jesús le dijo:

– **Anda, tu fe te ha curado.**

Al momento recobró la vista, y lo siguió por el camino”.



Si queremos abrir puertas, si buscamos algo nuevo y diferente que dé sentido a nuestras vidas, si queremos ver con los ojos nuevos de Bartimeo, pidamos al Señor fe y confianza para ver la realidad de nuestro mundo y de nosotros mismos con honestidad, con valentía y con los cinco sentidos.

Canción Sé mi luz. Ain Karem

Sé mi luz, enciende mi noche (2 veces)
Sé mi luz, enciende mi noche, mi noche,
Sé mi luz.



Actividad 2



¿De qué tienes miedo?

Objetivo: Tomar conciencia de nuestras resistencias y temores para responder de forma comprometida a la realidad que nos interpela

¿Cómo puede uno nacer siendo ya viejo? ¿Podrá entrar otra vez en el vientre de su madre y volver a nacer? Jesús le contestó: Pues sí, te lo aseguro: A menos que uno nazca del agua y el Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios (Jn 3, 4-6).

Hemos abierto la puerta y hemos dejado que la corriente de otras realidades entre y salga. Hemos abierto la puerta, nos hemos asomado a la realidad de los otros, y quizás la hemos visto ya y hasta sentido. Pero también hemos dejado que entren aromas de una realidad que muchas veces nos incomoda, rompe nuestros esquemas, nuestra forma de pensar y hacer, nos descoloca y nos hace perder el equilibrio.

¡No quiero que me cambie la vida, quiero que todo siga igual; quiero comprometerme pero quiero seguir con mis cosas, mi gente, mi vida, mi mundo... quiero seguir haciendo lo de siempre!

Desde el punto de vista psicológico, el miedo es una emoción universal, inevitable y necesaria que nos permite estar alerta ante posibles peligros o amenazas. Pero a veces esta emoción natural se nos vuelve en contra de nosotros y de nuestra relación con los demás y con el mundo cuando el temor o el miedo se sostiene en lo imaginario, en los prejuicios o simplemente en el desconocimiento de la realidad.



Dinámica

1) Temores y esperanzas

Cada miembro del grupo escribe en una hoja sus inquietudes, temores y esperanzas sobre alguna situación que ha vivido, vive o está viviendo. Una vez finalizado, el animador irá dando la palabra a las personas que deseen participar e irán compartiendo lo que han escrito.

El animador anotará en una pizarra las distintas opiniones/situaciones para que al finalizar el turno de palabras pueda señalar las más frecuentes y debatir juntos sobre éstas.

Esta misma dinámica se realizará respecto de algún tema concreto que está viviendo el grupo o respecto de una realidad de exclusión que se está viviendo más de cerca en el barrio, parroquia, comunidad.

Los dos niveles son interesantes para trabajar, ya que para crecer en la aceptación de los demás y en el acompañamiento, es importante descubrir que nuestros miedos son muchas veces comunes y compartidos con otros.

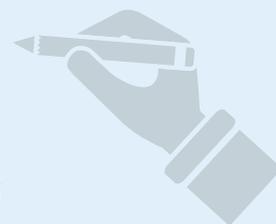
2) De muros y fronteras

Hay muchas realidades de pobreza y exclusión que conviven muy cerca de nosotros. En nuestro edificio o vecindario, en la puerta del supermercado, en la puerta de la parroquia, en el banco de la esquina... No hay que ir muy lejos, pero también hay que ir y viajar más allá de nuestras fronteras personales y territoriales.

Reflexiona, escribe y comparte

Cuáles son mis fronteras y muros:

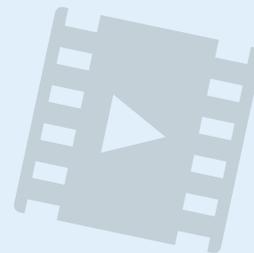
- ▶ Con las personas con las que me relaciono en el día a día;
- ▶ En relación con las personas pobres, con las personas que sufren o viven situaciones muy lejanas a mi propia vida, con personas que me resultan "amenazantes" por alguna razón;
- ▶ Que crees que hace falta para superar miedos y muros; cómo te pueden ayudar a ti y cómo puedes ayudar a otros.



Cineforum

Sugerimos ver alguna película o documental que ponga de manifiesto las fronteras que día a día nos construimos para no ver la realidad que nos rodea.

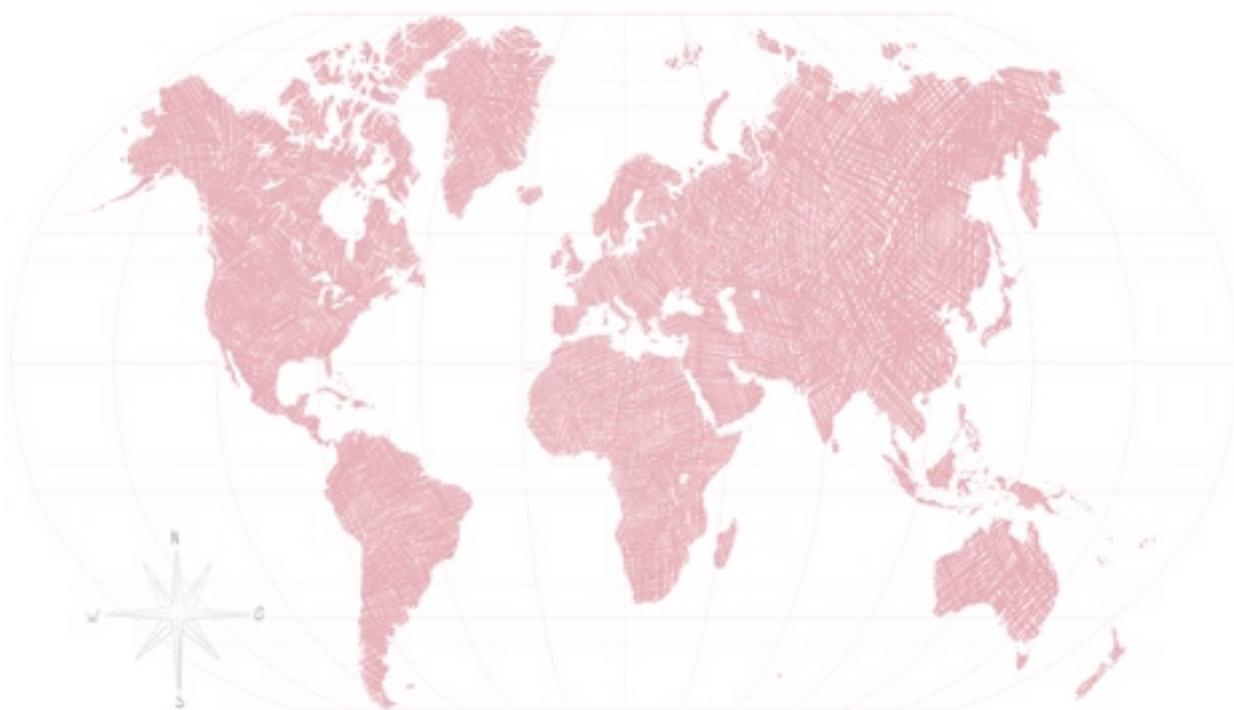
Documentales: "Walls" y "District Zero", de Pablo Iraburu, Arena Comunicación.



Carpeta "Compartiendo el viaje"

Se puede utilizar el material de esta campaña para conocer más de cerca testimonios reales de personas que viven cerca de nosotros situaciones de exclusión por razones de movilidad forzosa, personas migrantes y solicitantes de refugio y asilo y que han emprendido viajes muy arriesgados buscando paz y la oportunidad de un nuevo hogar.

COMPARTIENDO
EL VIAJE



Para orar y pedir la gracia

Texto: Evangelio de Mateo 14, 24-33.

“Mientras tanto la barca iba ya muy lejos de tierra, maltratada por las olas, porque llevaba viento contrario. De madrugada se les acercó Jesús andando por el lago. Los discípulos, viéndolo andar por el lago, se asustaron diciendo que era un fantasma, y daban gritos de miedo.

Jesús les habló en seguida:

– ¡Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!

Pedro le contestó:

– Señor, si eres tú, mándame acercarme a ti andando sobre el agua.

El le dijo:

– Ven.

Pedro bajó de la barca y echó a andar sobre el agua acercándose a Jesús; pero al sentir la fuerza del viento le entró miedo, empezó a hundirse y gritó:

– ¡Sálvame, Señor!

Pero Jesús extendió en seguida la mano, lo agarró y le dijo:

– ¡Qué poca fe! ¿Por qué has dudado?

En cuanto subieron a la barca amainó el viento. Los de la barca se prostraron ante él diciendo:

– Realmente eres Hijo de Dios”.



Señor, sálvanos de nuestros miedos y resistencias. Haznos audaces y valientes, aumenta nuestra fe y enséñanos a pedir y a confiar en el Padre como hiciste tú.

Canción

En mi debilidad. Brotes de Olivo

En mi debilidad, me haces fuerte (bis)
sólo en tu amor me haces fuerte
sólo en tu vida me haces fuerte
en mi debilidad te haces fuerte en mí.



Actividad 3



Déjate tocar

Objetivo: Descubrir que la transformación personal y grupal requiere de unas buenas prácticas que posibilita mejorar nuestro acercamiento a la realidad de los demás

Samuel fue y se acostó en su sitio. El Señor se presentó y lo llamó como antes: "¡Samuel, Samuel!" Samuel respondió: Habla, que tu siervo escucha (1 Sam 3, 10).

Cuando hablamos de dejarse tocar por la realidad queremos expresar la intención de salir del espacio de confort, de lo ya conocido; se trata de salir de la ignorancia o desconocimiento, de la indiferencia o simplemente de sentirse lejano a algo para despertar y hacerse sensible a lo que le ocurre a otros. Dejarse tocar supone siempre un riesgo y para ello requiere que pongamos en juego nuestra capacidad de confiar en los otros. Dejamos atrás temores, muros y fronteras y miramos hacia delante para continuar la aventura.



Dinámica

1) Juegos para distendir, romper el hielo y confiar en los demás miembros del grupo

Ejercicio 1 "Trenes ciegos"

En un espacio amplio, en una sala grande o al aire libre. Se hacen trenes con 4-5 participantes. Sólo la última persona de cada tren tiene los ojos abiertos, mientras las demás personas los mantienen cerrados o tapados con un pañuelo.

Para hacer que el tren se ponga en marcha, la última persona que lleva los ojos abiertos, dirige el movimiento dando una palmada a la persona que tiene delante, ésta pasa la consigna igual que la ha recibido a la persona que tiene delante y así hasta llegar a la primera persona del tren ciego.

Consignas:

- ▶ Palmada en el centro de la espalda: andar recto hacia delante;
- ▶ Palmada sobre el hombro derecho: giro de un cuarto a la derecha;
- ▶ Palmada sobre el hombro izquierdo: giro de un cuarto a la izquierda;
- ▶ Palmada suave sobre la cabeza: andar recto hacia atrás;
- ▶ Apretón sobre la parte alta de ambos brazos: detener la marcha.

El recorrido de los trenes se puede hacer con obstáculos (cojines, sillas) para poner en juego la destreza de los trenes.

Ejercicio 2. "Seguir la señal"

Todo el grupo se tapa los ojos y el dinamizador, desplazándose por el lugar, indica que sigan su voz o un sonido que realice (viento, pájaro, oveja u otro). También puede acercarse a alguien y decirle al oído que haga un determinado ruido y los demás le sigan, cambiando de persona y sonido sucesivamente o indicando a más de una persona para hacer sonidos.

Si el grupo de participantes es más numeroso se pueden hacer subgrupos y seguir la señal por equipos. Se pone una tela o manta por encima de las cabezas de las personas de cada equipo para impedirles que vean, y el dinamizador se desplaza emitiendo un sonido o una voz desde distintos lugares que los grupos deben seguir. También puede quedarse fijo en un lugar dando una serie de instrucciones que deben cumplir para llegar a una meta, cumplir un objetivo o realizar alguna acción.

Al final de estos ejercicios, se pueden intercambiar impresiones, lo que han sentido las personas participantes.

2) Leer los siguientes fragmentos de la Fundamentación del apartado "La importancia de escuchar para responder"

"Estar atentos a la realidad, conocerla y entenderla requiere de nosotros la disposición de escuchar, y es algo que hoy en día nos cuesta mucho."

"¿Qué capacidad tenemos de escuchar y de que nos escuchen? La capacidad de generar ruido que hemos alcanzado los seres humanos de este siglo es probablemente la más alta de la historia".



- ▶ ¿Qué experiencia tengo en la escucha a los demás? ¿Desde dónde escucho, qué lugar ocupo en la comunicación?
- ▶ ¿Me siento escuchada/o? ¿Qué escuchan los demás de mí? ¿Y yo de ellos?

"El compromiso con el mundo, con la creación, con la humanidad, pasa por vivir las opciones personales y comunitarias desde el discernimiento".

"Discernir es buscar, observar, conocer, escuchar, decidir, ordenar la vida, buscar el equilibrio y la coherencia entre lo que soy, entre lo que digo y lo que hago".

- ▶ El discernimiento, ¿es algo novedoso para ti? ¿Lo tienes incorporado en algún aspecto de tu vida, en algún momento concreto?
- ▶ ¿Hay algo que necesites discernir de una forma especial en este momento de tu vida?
- ▶ ¿Qué te suscitan personalmente cosas que están ocurriendo hoy en el mundo: la violencia entre las personas, la llegada de migrantes a tu parroquia o barrio, las situaciones de climatología extrema y sus efectos en el campo y en las ciudades, la falta de empleo para los jóvenes...?
- ▶ ¿Qué papel concreto tienes tú y tu grupo en todo esto?

3) El papa Francisco, en su reciente Exhortación apostólica *Gaudete et exultate*, nos llama a ser santos y santas, a vivir al servicio de los pobres, de los enfermos, de los tristes y abandonados

“Lo que interesa es que cada creyente discierna su propio camino y saque a la luz lo mejor de sí, aquello tan personal que Dios ha puesto en él (Cfr. I Cor 12, 7), y no que se desgaste intentando imitar algo que no ha sido pensado para él”.

► ¿Qué te dicen estas palabras?

► ¿Qué es lo mejor que tienes para dar a los demás, para hacer del mundo un lugar más justo y habitable para todos?

Para orar y pedir la gracia

Texto: Evangelio de Lucas 16, 19-31.

“Había un hombre rico que se vestía de púrpura y lino y banqueteaba todos los días espléndidamente. Un mendigo llamado Lázaro estaba echado en el portal, cubierto de llagas; habría querido llenarse el estómago con lo que tiraban de la mesa del rico; más aún, hasta se le acercaban los perros a lamerle las llagas. Se murió el mendigo, y los ángeles lo pusieron a la mesa al lado de Abrahán. Se murió también el rico, y lo enterraron. Estando en el abismo, en medio de los tormentos, levantó los ojos, vio de lejos a Abrahán con Lázaro echado a su lado, y gritó:

– Padre Abrahán, ten piedad de mí; manda a Lázaro que moje en agua la punta del dedo y me refresque la lengua, que me atormentan estas llagas.

Pero Abrahán le contestó:

– Hijo, recuerda que en vida te tocó a ti lo bueno y a Lázaro lo malo; por eso ahora él encuentra consuelo y tú padeces. Además, entre nosotros y vosotros se abre una sima inmensa; por más que quiera, nadie puede cruzar de aquí para allá ni de allí para acá.

El rico insistió:

– Entonces, padre, por favor, manda a Lázaro a mi casa, porque tengo cinco hermanos: que los prevenga, no sea que acaben también ellos en este lugar de tormento.

Abrahán le contestó:

– Tienen a Moisés y a los profetas: que los escuchen.

El rico insistió:

– No, no, padre Abrahán; pero si un muerto fuera a verlos, se enmendarían.

Abrahán le replicó:

– Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no le harán caso ni a un muerto que resucite”.

La parábola del joven Lázaro nos invita a dejarnos tocar por la realidad del que necesita, del que sufre, del que nos desagrada, del que es pobre o diferente a nosotros; del que vive con sus derechos arrebatados; porque cada persona es un don, sea vecino, compañero de trabajo, familia o cualquier persona de la que no conocemos ni su nombre ni su historia y no forma parte de nuestra vida cotidiana.

Le pedimos a Dios Trinidad la gracia de abrir la puerta de nuestro corazón para que entre la compasión en nosotros y seamos capaces de mirar, escuchar y hablar a los demás con amor y ternura.

Canción

Sólo el amor. Silvio Rodríguez.

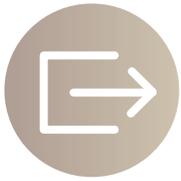
Debes amar la arcilla que va en tus manos
Debes amar su arena hasta la locura
Y si no, no la emprendas que será en vano
Sólo el amor alumbra lo que perdura
Sólo el amor convierte en milagro el barro
Sólo el amor alumbra lo que perdura
Sólo el amor convierte en milagro el barro.
Debes amar el tiempo de los intentos

Debes amar la hora que nunca brilla
Y si no, no pretendas tocar los yertos
Sólo el amor engendra la maravilla
Sólo el amor consigue encender lo muerto
Sólo el amor engendra la maravilla
Sólo el amor consigue encender lo muerto.
Debes amar la arcilla que va en tus manos
Debes amar su arena hasta la locura

Y si no, no la emprendas que será en vano
Sólo el amor alumbra lo que perdura
Sólo el amor convierte en milagro el barro
Sólo el amor alumbra lo que perdura
Sólo el amor convierte en milagro el barro.
Debes amar el tiempo de los intentos
Debes amar la hora que nunca brilla

Y si no, no pretendas tocar los yertos
Sólo el amor engendra la maravilla
Sólo el amor consigue encender lo muerto
Sólo el amor engendra la maravilla
Sólo el amor consigue encender lo muerto.





Sal al encuentro

Objetivo: Poner en juego el corazón para movilizar el amor que existe en cada persona

“Sólo podemos amar lo que conocemos, y conocer lo que amamos”. Sólo nos movemos, reaccionamos, cuando nos toca la vida de otras personas, cuando nos manchamos con su realidad, cuando nos sentamos en su misma silla y sentimos y vemos el mundo desde el lugar en el que los otros están (Fundamentación de la campaña).

Lee los siguientes testimonios tomados de la carpeta “Compartiendo el viaje” (Cáritas Española).

“Me llamo Al Hadji Traore, soy de Mali. Salí de allí con 15 años. Mis padres murieron cuando yo era pequeño, así que me crió mi tía. Ella me mandaba a estudiar árabe en la Escuela Coránica y no me gustaba mucho, así que me pasaba el día en la calle. Un día pensé: *no puedo seguir así, nunca tendré un futuro, tengo que cambiar las cosas*. Entonces conocí a un chico mayor que yo que me hablaba de ir a Europa. Él se fue primero a Mauritania y yo me fui después. Cuando llegué no sabía adónde ir, no conocía la lengua. (...) Pasé 10 meses en Mauritania, donde conocí a compañeros de Mali que también me propusieron ir a Europa. *Yo entonces era como una bolsa de plástico, que tú la tiras y el viento se la lleva donde quiere*.



No tenía miedo a nada. Nos fuimos al puerto y estuvimos escondidos todo el día sin comer. De madrugada salimos en una barca hacia el mar, donde nos esperaba otra barcaza. Creíamos que viajaríamos en un barco grande, pero nos habían engañado. Había que subir sin protestar porque allí donde estábamos ellos prefieren tirarte al mar que aguantar quejas. No pasa nada, nadie les va a decir nada.

Subió mucha gente. Algunos tenían comida, yo no tenía nada. Estuvimos cuatro días en el mar. Se rompió el motor y quedamos a la deriva. Algunos pensaban que íbamos a morir. El cuarto día nos recogió una patrulla de la Cruz Roja y nos llevaron a Canarias”.

“De mi visita al Río Morona (Alto Amazonas, Perú) tras los derrames, contarte que fue un encuentro bueno con la gente y los líderes, pero ya sabes, siempre vuelvo con un cargo de conciencia de no poder ayudarles con más prisa. Cada vez es más serio el problema del agua, a las crecientes vuelve a salir el petróleo de los lugares donde está escondido, que son lugares de Cashacaño que no han entrado a limpiar, o en las quebradas que nadie de la empresa ha hecho inspección y lo más reciente es que al desmoronarse la tierra de las riberas del Morona, salen los bloques de petróleo enterrados en las crecientes. Cada vez estoy más preocupada. Acabo de hablar con Juan Curinuqui, que es Facilitador de la Pastoral de la Tierra en la boca del Nucuray y me cuenta que hay un nuevo derrame en la comunidad de Santa Isabel, aunque para Petroperú es Naranjal. Recién ayer se han dado cuenta, son 4 kilómetros que ya tiene avanzado el petróleo por la zanja donde se ubican”.



“Shwe Tha Zin fue reclutada para recolectar caucho en una plantación de Tailandia. Pasado un mes, cuando reclamó su salario, lo único que recibió fue la apuntaron con una pistola. Días después escuchó en la radio el anuncio de una línea telefónica de ayuda contra la trata. Llamó la policía tailandesa la pudo rescatar con la ayuda de las organizaciones”.

Dinámica

Estos testimonios son una pequeña muestra de tantas realidades diversas donde se están vulnerando derechos humanos, situaciones dolorosas e injustas que viven cientos de miles de personas en cualquier rincón del mundo. Hasta que no tomamos contacto con ellas, no estamos en disposición de descubrir lo que realmente significan. Somos capaces de verlas de lejos, a través de una pantalla, de un periódico o de escucharlas como noticias de última hora en la radio. Pero mientras no nos demos la posibilidad de entrar en contacto con ellas de una forma más cercana, no seremos capaces de poner en juego nuestra sensibilidad, nuestro corazón y nuestra capacidad de ser y promover la justicia para todos.

El papa Francisco no cesa en su llamado e invitación a ser encuentro para otros, a difundir y a construir una cultura de encuentro, de descubrimiento de unos de otros. Vivimos en una sociedad donde la diversidad debe considerarse como una

riqueza y una oportunidad, y no como un obstáculo que nos limita y encasilla empecinada en elevar muros y fronteras. Salir al encuentro nos lleva a vivir desde la libertad y no desde la amenaza; nos invita a comprender y a aceptar, a integrar e incluir al otro en procesos, vidas, países, realidades diversas.

Salir al encuentro supone entrar en una **dinámica del corazón:**

Descálzate porque la tierra que pisas es sagrada.

Cuando escuchamos y salimos al encuentro de los demás, emerge una presencia y una voz que es la de Dios. Entonces podemos alcanzar a vivir una experiencia de sacramento de Dios en el mundo.

1) Vuelve a leer cada una de estas experiencias y trata de imaginar la situación. Tómate un tiempo en silencio, sólo tú y la historia única y personal de cada persona que hoy viene a contarte a ti unos retazos de su vida

Algunas preguntas para reflexionar y escribir:

- ▶ Subraya en cada uno de los textos algo que te haya llamado la atención de forma especial y explica por qué.
- ▶ ¿Tienes algo en común con alguna de estas personas? ¿Alguna experiencia o sentimiento similar respecto de otras cosas que tú hayas vivido a lo largo de tu vida?
- ▶ ¿Ha salido alguna vez alguien a tu encuentro de forma que te hayas sentido salvado, salvada?
- ▶ “Te conocía solo de oídas, pero ahora te han visto mis ojos” (Job 42, 5): ¿Qué significa esta frase para ti? ¿Te dice algo hoy?

2) Comparte por parejas la reflexión que has realizado. Antes de hablar o escuchar, mira en silencio a la persona que tienes delante y siente que su vida es sagrada, igual que la tuya.

3) Volved a reuniros ahora en grupos de cuatro. De cada pareja, una persona presentará alguna de las ideas o lo que le ha llamado más la atención de lo que ha compartido su pareja al grupo de cuatro.

Para orar y pedir la gracia

Texto: Evangelio de Lucas 19, 1-10.

“Entró Jesús en Jericó y empezó a atravesar la ciudad. En esto un hombre llamado Zaqueo, que era jefe de recaudadores y muy rico, trataba de distinguir quién era Jesús, pero la gente se lo impedía, porque era bajo de estatura. Para verlo se adelantó corriendo y se subió a una higuera, porque tenía que pasar por allí. Al llegar a aquel sitio, levantó Jesús la vista y le dijo:

– Zaqueo, baja en seguida, que hoy tengo que alojarme en tu casa.

El bajó en seguida y lo recibió muy contento. Al ver aquello murmuraban todos:

– ¡Ha entrado a hospedarse en casa de un pecador!

Zaqueo se puso en pie y le dijo al Señor:

– Mira, la mitad de mis bienes, Señor, se la doy a los pobres, y si a alguien le he sacado dinero, se lo restituiré cuatro veces.

Jesús le contestó:

– Hoy ha llegado la salvación a esta casa, pues también él es hijo de Abrahán. Porque este Hombre ha venido a buscar lo que estaba perdido y a salvarlo”.

Zaqueo siente curiosidad por las habladurías, por lo que se dice de Jesús y sin poder ver ni escuchar por la multitud, se sube a un sicomoro; desde allí, espera tener otra perspectiva, otros datos de la realidad. Espera ver a ese Jesús del que todo el mundo habla y lo que representa.

Pero su sorpresa es mayúscula cuando es “esa realidad” la que se le acerca, la que sale a su encuentro. Es el mismo Jesús el que pone a su lado, el que le llama por su nombre y le pide alojamiento en su casa. Zaqueo no se lo piensa dos veces: deja que Jesús entre en su vida, en su realidad tan juzgada y criticada por sus contemporáneos.

Pedimos la gracia para dejarnos encontrar por Jesús, para saber estar atentos a los distintos lugares de encuentro con Dios en las realidades más pobres y vulnerables que tenemos cerca, en nuestros pueblos y ciudades.

Nosotros estamos llamados a decir “deja que el otro entre en tu vida, mira a tu alrededor y ve quién está en tu parroquia, en tu trabajo, en tu espacios cercanos cada día”.

Canción

Te seguiré. Alejandro Labajos, sj. CD: A tu modo.

Te Seguiré a donde me lleves,
sin adelantarme sin forzar el paso,
sabiamente ignorante,
iré, donde, no se,
puesto el corazon en ti te seguire.

Te Seguiré a donde me lleves
sin adelantarme sin forzar el paso
sabiamente ignorante
iré, donde, no se
puesto el corazon en ti, te seguire

Te Seguiré a donde me lleves
sin adelantarme sin forzar el paso
sabiamente ignorante
iré, donde, no se
puesto el corazon en ti, te seguire

Te Seguiré a donde me lleves
sin adelantarme sin forzar el paso
sabiamente ignorante
iré, donde, no se
puesto el corazon en ti te seguire

Te seguiré (Te seguiré)

Te seguiré (Te seguiré)



Actividad 5



Camina en comunidad

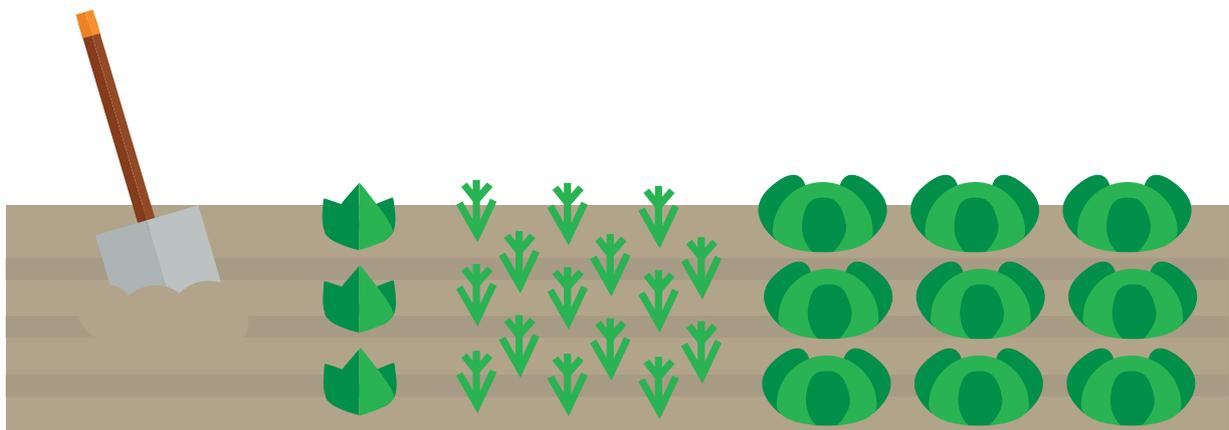
Objetivo: Descubrir qué podemos hacer juntos como comunidad para mejorar la vida de las personas y el mundo

No os alejéis de Jerusalén; aguardad a que se cumpla la promesa del Padre, de la que yo os he hablado. Juan bautizó con agua, vosotros, en cambio, dentro de pocos días seréis bautizados con Espíritu Santo (Hch 1, 4-5).

Una experiencia que nos puede dar pistas

“El huerto es un espejo vital de gran importancia; no en vano lo cantan los poetas y los músicos, lo describen los escritores y lo plasman los pintores. Hay quien incluso va más allá dándole un valor político diciendo que cuidar un huerto es algo revolucionario porque es una muestra de soberanía alimentaria frente a la tiranía de las grandes multinacionales. También es muy formativo para la persona el saber producir los propios alimentos, cultivar la sensibilidad en el cuidado de las plantas, etc. Pero no vamos a hablar de eso. Nos vamos a meter dentro del huerto.

Para el alejado del campo podríamos decir en esquema que el huerto se caracteriza por sus frutos hortícolas y que funciona en torno a tres conceptos: alternativa, rotación y asociación. Las especies tienen una posición determinada en el suelo del huerto. Eso se llama alternativa ¿cuál es tu alternativa? Pues mira, aquí tengo *solanáceas* (patatas, tomates) allí *liliáceas* (cebollas, puerros), más allá *leguminosas* (lentejas, guisantes, habas), etc. Y luego cada año vamos rotando sobre la misma superficie, donde hoy hay unas leguminosas el año próximo tendré los tomates; eso se llama rotación de cultivos. Y finalmente está también otra disposición llamada



asociación de cultivos que quiere decir que hay cultivos que se dan mejor y producen más y están más felices si están cerca de otros cultivos que si no lo están.

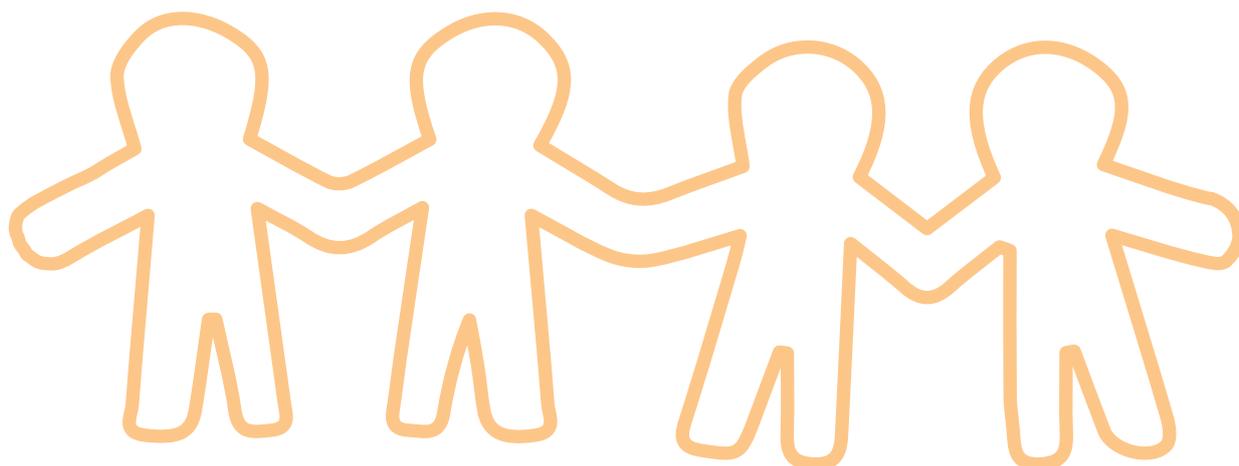
Este es el principio básico del **ecosistema huerto**. Tanto la alternativa como la rotación y la asociación tienen una función que hacen posible que el huerto sea sano, saludable y productivo, que se desarrolle en plenitud. Si, por ejemplo, en nuestro huerto sólo pusiéramos año tras año un mismo cultivo en toda la extensión, enseguida vendrían las plagas, enfermedades y falta de fertilidad, porque faltaría la necesaria biodiversidad para lograr el equilibrio.

¿A qué viene esta pequeña lección de Agricultura?

El **ecosistema social**, para funcionar debe ser como el del huerto. Que haya biodiversidad, no sólo tolerada, sino querida, porque la biodiversidad nos preserva de plagas y enfermedades como el racismo, la segregación y la marginación. No podemos llegar a la plenitud solos, ni cada uno como persona, ni siquiera como grupo social o especie. Nos necesitamos todos porque «todo está unido». Que vivamos los unos cerca de los otros; la sola convivencia ya es buena de por sí, pero además la cercanía y la convivencia es fuente de servicio y ayuda; igual que las plantas se dan sombra, nutrientes, defensas, la cercanía de las personas de distinta clase y condición, de distinto color y origen es enriquecedor por sí mismo, crea lazos de ayuda y cooperación. Que no busquemos un sistema social estático y perenne, que haya rotación en nuestra vida social, rotar y mover para mejorar; no aspiramos a una sociedad inmóvil sino dinámica que busca progresar, dar oportunidades. Esto en la Naturaleza funciona y la hace sana y productiva; ojalá cada vez sea más realidad en nuestras relaciones sociales para que haya más justicia y solidaridad.

La sociedad en la que vivimos es un huerto, puede ser un huerto equilibrado, bello, productivo, solidario, complementario, sano, diverso...

La Naturaleza nos muestra muchos caminos sencillos y bellos que nos ayudarían si tuviéramos una mirada atenta; otro día hablaremos del bosque o de las flores, o del suelo..." (Felix Revilla, sj).



Comentario

El contacto con la naturaleza tiene efecto sanador. Nos hace retornar a nuestras raíces, nos recuerda que somos parte de la tierra, del polvo y del viento, somos agua, creación, promesa de vida. Nos restaura y equilibra nuestros miedos e inseguridades, nos conecta con nuestra propia esencia, con el cosmos, con Dios.

Los miedos, las dificultades, se superan con otros. La comunidad, la experiencia de fraternidad, a pesar de conllevar dificultades también es fuente de gracia y don. Vivir con otros, compartir vida, misión, bienes, proyectos, nos impulsa a vencer nuestras limitaciones y barreras, ya que es esa experiencia en comunidad la que nos sostiene. En la comunidad cada persona tiene un lugar; podemos descubrir nuestros dones y somos enviados para mejorar el mundo. No estamos solos. La acción, el compromiso o servicio que llevamos a cabo no es fruto de una proeza personal sino una tarea compartida.

Piensa y comparte

- ▶ Con tu grupo o comunidad, y a la luz del texto del huerto, escribid cuáles son vuestras debilidades y fortalezas para responder a los retos que os plantea vuestra misión desde la realidad que hoy estáis viviendo.
- ▶ Qué abonos intuis que necesitáis para responder a la realidad en la que sois invitados a estar y a trabajar.
- ▶ Qué gesto concreto os proponéis a nivel personal y comunitario para realizar durante el curso o para un periodo más concreto.

Se propone pensar y elegir una **actividad-compromiso-gesto** como grupo o comunidad para hacer juntos. Se puede diseñar un proyecto nuevo o sumarse a algo con otros; puede ser algo puntual o algo para todo el año que puede llevaros más tiempo.



Algunas ideas

- a) **Experiencia de "huerto comunitario"**. No es una idea imposible. Muchos ayuntamientos y parroquias cuentan con parcelas, pequeños terrenos en la comunidad de vecinos que se pueden pedir y utilizar como un proyecto de huerto en común. Con esta experiencia u otra similar nos ponemos en juego con otros al tiempo que somos ejemplo de cuidado de la casa común para otros.
- b) **Gesto de compartir bienes**, una parte de los sueldos, un fondo solidario para apoyar algún proyecto parroquial y/o diocesano que podáis acompañar y seguir durante el año y hacer vuestro. Además de hacer seguimiento de la persona o proyecto que se apoya económicamente, se trataría de compartir en grupo lo que supone la austeridad en beneficio de otros, reorientar el uso de nuestros recursos para mejorar la vida de personas cercanas, etc.
- c) Os proponemos **elaborar un proyecto de vida para el curso**. Se puede hacer un proyecto personal para el año y/o un proyecto para el grupo o la comunidad. Para ello, vamos a partir de los verbos que utiliza el papa Francisco para invitarnos a creyentes y no creyentes a fomentar esa cultura del encuentro de la que hablábamos. La exposición "Compartiendo el viaje" puede ser también un buen punto de partida para inspiraros y ser creativos en vuestra acción.

Vamos a pensar y a proyectar acciones o gestos concretos y realistas, que seamos capaces de evaluar y de llevar a cabo:

1. **PARA ACOGER** a otras personas en nuestra parroquia, grupo o comunidad, trabajo, voluntariado, etc.
 - a) Qué actitudes necesitamos fomentar, alimentar, discernir, que nos ayuden a sintonizar en esta clave de acogida, de acompañar, de hacer seguimiento.
 - b) Preocuparnos por escuchar las necesidades de otras personas, grupos, situaciones que están viviendo.
 - c) ¿A quiénes estamos dispuestos a acoger? Decidir juntos cómo se puede llevar a cabo, qué implica, tiempos...
2. **PARA PROMOVER** el qué y a quién.
 - a) Qué situaciones o realidades están necesitando una especial atención y cuidado en nuestro entorno.
 - b) ¿Podemos hacer algo? ¿El qué?

3. PARA PROTEGER siempre a las personas más vulnerables.

- a) Ver qué personas en nuestro entorno, relaciones, son más vulnerables.
- b) Qué podemos hacer y cómo vamos a contar con ellas.

4. PARA INTEGRAR e INCLUIR personas.

- a) Integrar e incluir nos habla de participar juntos, soñar juntos, construir juntos... ¿Dibujamos un sueño común?
- b) Celebrar y reír ensancha el corazón y el alma. Es hora de festejar y agradecer.

Para orar y pedir la gracia

Texto: Libro de Joel 3, 1-5.

“En los últimos días –dice Dios–
Derramaré mi Espíritu sobre todo hombre:
Profetizarán vuestros hijos e hijas,
vuestros jóvenes tendrán visiones
y vuestros ancianos soñarán sueños;
y sobre mis siervos y siervas
derramaré mi Espíritu en aquellos días y profetizarán.
Haré prodigios arriba en el cielo
y signos abajo en la tierra:
sangre, fuego, columnas de humo.
El sol se hará tinieblas, la luna se teñirá de sangre
antes de que llegue el día del Señor, grande y deslumbrador.
Pero cuantos invoquen el nombre del Señor se salvarán”.



Canción
Ubi caritas et amor. Taizé.

Ubi caritas
Et amor
Ubi caritas
Deus ibi est
Ubi caritas
Et amor
Ubi caritas
Deus ibi est
Ubi caritas
Et amor
Ubi caritas
Deus ibi est
Ubi caritas
Et amor
Ubi caritas
Deus ibi est



Texto: Hechos 4, 32-35.

“En el grupo de los creyentes todos pensaban y sentían lo mismo: lo poseían todo en común y nadie consideraba suyo nada de lo que tenía. Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucha eficacia; todos ellos eran muy bien mirados, porque entre ellos ninguno pasaba necesidad, ya que los que poseían casas o tierras las vendían, llevaban el dinero y lo ponían a disposición de los apóstoles; luego se distribuía según lo que necesitaba cada uno”.





Tu compromiso
mejora el mundo

Síguenos en  [facebook.com/caritas.espanol](https://www.facebook.com/caritas.espanol) y en  [@_CARITAS](https://twitter.com/_CARITAS)

www.caritas.es


Cáritas